

Cuaderno nº 002

Cómo sacar el mejor sonido desde el primer día



Un pequeño cambio en tu forma de tocar
puede cambiar completamente el sonido.



Colección: Cuadernos Descargables ParPer Drum

Categoría: Iniciación

Versión: 1.0

¿Por qué este cuaderno?

Casi todas las personas que empiezan creen que el secreto está en aprender canciones o memorizar notas.

Sin embargo, la diferencia entre un sonido apagado y uno lleno de vida suele depender de algo mucho más sencillo: la forma de tocar el instrumento.

En este cuaderno queremos compartir algunos de los consejos que más repetimos en el taller. Son pequeños detalles que hemos observado durante años viendo tocar a miles de personas y que, en muchos casos, transforman por completo la experiencia desde el primer minuto.

No necesitas conocimientos musicales. Solo curiosidad, un poco de paciencia... y ganas de escuchar.

Índice

1. El sonido ya está dentro del instrumento
2. El error que casi todos cometemos
3. La huella del dedo, no la punta
4. No hace falta golpear fuerte
5. Deja que la nota termine de cantar
6. La mano también aprende a escuchar
7. ¿Por qué hoy suena diferente que ayer?
8. Prueba esto
9. En ParPer Drum creemos que...

A lo largo de este cuaderno



Consejo del taller

Pequeños consejos nacidos de nuestra experiencia como fabricantes.



Prueba esto

Pequeños ejercicios para descubrir el instrumento por ti mismo.



¿Sabías que...?

Curiosidades, observaciones y aprendizajes del taller.

Antes de empezar

Si hay una frase que repetimos una y otra vez en el taller, probablemente sea esta:

No hace falta tocar más fuerte para sonar mejor.

Puede parecer una contradicción, pero estos instrumentos están diseñados para vibrar con muy poca energía.

Cuando intentamos obligarlos a sonar golpeándolos con fuerza, muchas veces ocurre justo lo contrario: el sonido pierde claridad y parte de su riqueza.

La buena noticia es que conseguir un sonido bonito no depende de la fuerza.

Depende de cómo dejas que el instrumento haga su trabajo y de la firmeza y suavidad con la que lo hagas.

Además el instrumento siempre debe estar sobre blando: tus piernas, un cojín, el sofá, la cama... Pero nunca en la mesa o el suelo directamente.

El sonido ya está dentro del instrumento

Cuando fabricamos un instrumento no construimos únicamente un conjunto de notas.

También buscamos que cada una de ellas tenga una respuesta equilibrada, una buena resonancia y una vibración agradable.

Eso significa que el sonido ya está ahí.

No tienes que sacarlo a la fuerza.

Solo necesitas darle el impulso suficiente para que aparezca.

Imagina un columpio: No hace falta empujarlo con violencia para que se mueva. Basta un impulso en el momento adecuado para que continúe por sí solo. Firmeza y suavidad.

Con el acero sucede algo muy parecido.



Consejo del taller

Cuando una nota no suena como esperabas, antes de pensar que has hecho algo mal, prueba simplemente a relajar la mano.

Muchas veces esa pequeña diferencia cambia por completo el resultado.

No es necesario que la mano esté igual de rígida que un gancho pirata o una baqueta.

La huella del dedo, no la punta

Este es, probablemente, el consejo que más veces damos.

La mayoría de las personas golpea utilizando la punta del dedo.

Es un gesto completamente natural, porque es el que usamos para señalar o pulsar una pantalla.

Sin embargo, el instrumento responde mucho mejor cuando utilizamos la huella del dedo, dejando la mano relajada y permitiendo que el movimiento sea rápido y ligero.

No se trata de empujar el acero.

Se trata de acariciarlo con un pequeño impulso.

Puede parecer un cambio sin importancia, pero basta probar ambas formas durante unos minutos para notar una diferencia enorme en el sonido.

👁️ ¿Sabías que...?

Muchas veces una persona piensa que el instrumento "no suena bien".

Después cambia la posición del dedo... y descubre un sonido completamente diferente sin haber cambiado de instrumento.



Consejo del taller

Cuando vayas a tocarlo imagina que es una cacerola con agua hirviendo, y quieres tocarla con la llena pero sin llegar a sentir calor... El toque es similar. Por eso decimos que la fuerza no va bien, es firmeza y suavidad.

La fuerza no hace la música

Existe la idea de que un golpe más fuerte produce un sonido mejor.

En estos instrumentos no suele ser así.

Cada nota tiene un punto en el que vibra de forma natural.

Si golpeamos con demasiada fuerza, parte de esa vibración se pierde y el sonido puede resultar más seco o menos agradable.

No tengas miedo de tocar suave.

A menudo, las notas más bonitas nacen de los gestos más pequeños.

Más adelante tendrás la suficiente sensibilidad para dar más sonido o menos a esa nota, ampliando y mejorando tus composiciones.

♪ Prueba esto

Toca una misma nota tres veces.

La primera, con bastante fuerza.

La segunda, con una intensidad media.

La tercera, lo más suave que puedas, sin dejar de hacerla sonar.

Escucha con atención las diferencias.

No intentes decidir cuál es mejor.

Simplemente descubre cómo responde el instrumento en cada caso.

Aunque si recomendamos que comiences con el ding central si lo tienes, o en su defecto, desde el tono más grave, ya que suelen vibrar de manera más fácil.

Escucha hasta el silencio

Cuando empezamos a tocar, solemos tener la necesidad de pasar rápidamente de una nota a otra.

Queremos hacer música cuanto antes y, casi sin darnos cuenta, interrumpimos el sonido antes de que termine.

Prueba a hacer justo lo contrario: toca una nota y no hagas nada más.

Escucha cómo nace, cómo llena el espacio y cómo, poco a poco, va desapareciendo hasta quedarse en silencio. Ese recorrido también forma parte de la música.

Con el tiempo descubrirás que no solo tocamos las notas. También tocamos los silencios que hay entre ellas.



Consejo del taller

Si alguna vez sientes que el instrumento "no resuena igual", detente un momento y escucha el lugar donde estás tocando.

Una habitación pequeña, un salón, una terraza o un jardín hacen que el sonido se comporte de manera completamente diferente.

No siempre cambia el instrumento.

Muchas veces cambia el espacio.

En exterior el sonido suele ser más alto y limpio.

La mano también aprende

Hay algo que suele sorprender mucho a quienes empiezan.

Al cabo de unos días, el instrumento parece sonar mejor.

La mayoría piensa que el acero ha cambiado y sí, pero también quien ha cambiado eres tú.

Sin darte cuenta, tu mano empieza a encontrar el punto justo donde golpear, aprende a relajarse y descubre cuánto impulso necesita cada nota.

Son pequeños cambios que ocurren casi sin que los percibas, pero que transforman por completo el sonido.

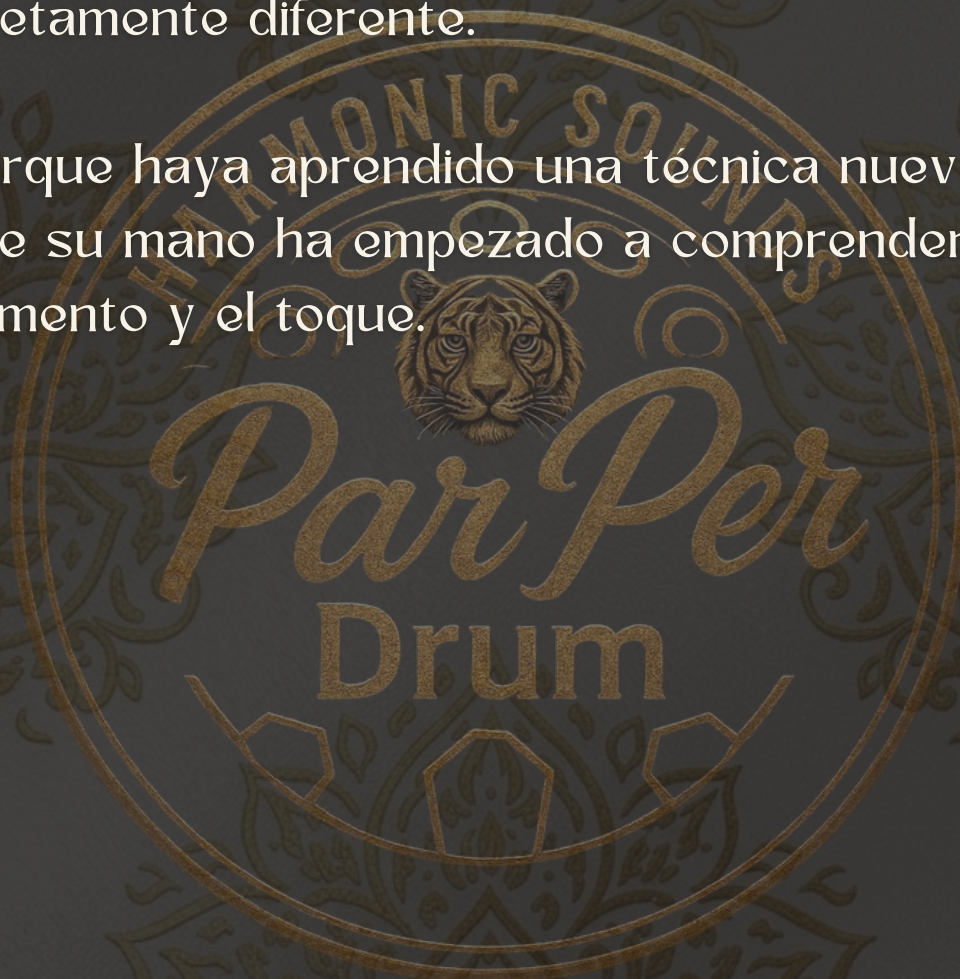
Por eso te recomendamos algo muy sencillo: no juzgues cómo suenas el primer día.

Date tiempo.

👁️ ¿Sabías que...?

Cuando alguien viene al taller para probar un instrumento, muchas veces vuelve a tocar la misma nota diez minutos después... y ya suena completamente diferente.

No porque haya aprendido una técnica nueva, sino porque su mano ha empezado a comprender el instrumento y el toque.



Cada nota tiene su propio carácter

Aunque todas formen parte de la misma escala, no todas las notas responden exactamente igual.

Algunas tienen un sonido más brillante.
Otras son más profundas.

Algunas parecen querer quedarse suspendidas en el aire durante más tiempo y otras invitan a continuar hacia la siguiente nota.

Eso no significa que unas sean mejores que otras.

Significa que cada una tiene su propia personalidad.

Conocer esas diferencias es una de las cosas más bonitas del proceso de aprendizaje.

Porque llega un momento en el que dejas de pensar qué nota vas a tocar... Y empiezas a sentir cuál te está pidiendo el instrumento.

♪ Prueba esto

Elige una sola nota.

Tócala diez veces, dejando que desaparezca completamente entre un golpe y el siguiente.

Después cambia a otra nota y repite el ejercicio.
Pregúntate:

¿Cuál permanece más tiempo?

¿Cuál te transmite más calma?

¿Cuál te invita a seguir tocando?

No hay respuestas correctas. Solo hay una forma de descubrirlo.

Escuchando.

El mejor sonido no siempre es el más fuerte

Con el paso del tiempo descubrirás que tocar bien no consiste en hacer mucho ruido o en que suene muy alto el instrumento.

Consiste en conseguir que cada nota tenga intención.

A veces una única nota, tocada con calma y en el momento adecuado, puede emocionar mucho más que una sucesión de golpes rápidos.

La música no se mide por la cantidad de notas.

Se mide por lo que consiguen transmitir.

Y eso es algo que ningún afinador puede medir.

En ParPer Drum creemos que..

No existe una forma perfecta de tocar.

Cada persona termina encontrando la suya.

Nuestro trabajo termina cuando el instrumento sale del taller.

El tuyo comienza cuando lo haces sonar por primera vez.

Ojalá este cuaderno te haya ayudado a descubrir que, muchas veces, el mejor sonido no aparece cuando intentamos controlar el instrumento, sino cuando aprendemos a escucharlo.

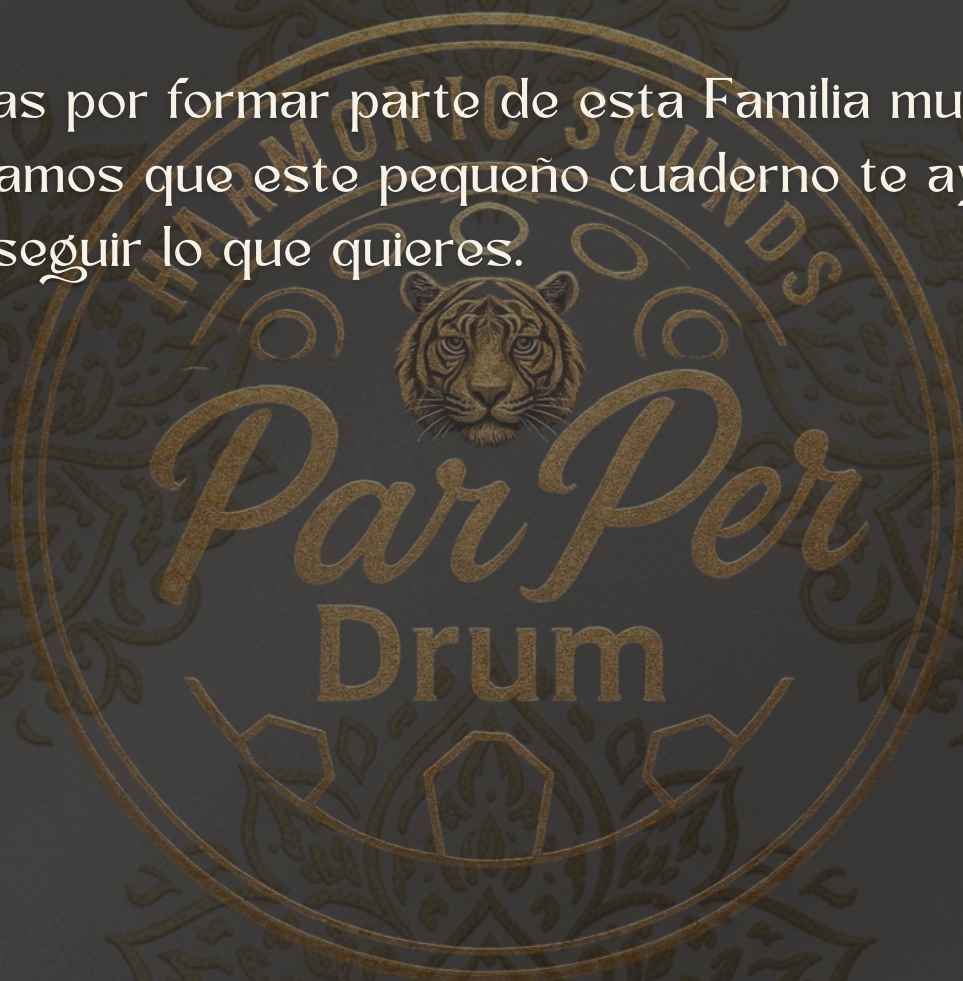
Y recuerda algo que nunca olvidamos en el taller:

El acero ya sabe cantar. Nosotros solo tenemos que aprender a despertarlo.

Recuerda...

Tenemos muchos más recursos en nuestra web www.parperdrum.com, en la sección Centro del Conocimiento.

Gracias por formar parte de esta Familia musical, esperamos que este pequeño cuaderno te ayude a conseguir lo que quieres.



Síguenos en redes
sociales y no te
pierdas nada





Colección: Cuadernos Descargables ParPer Drum

Categoría: Iniciación

Versión: 1.0